

Balance social

En la historia de los pueblos apenas si se registra un período más álgido que el que actualmente afecta la vida económica del universo y sin embargo en nuestra ciudad capitolina parece que la tal crisis fuera una broma. Bajo el cielo josefino hay hervores de vida; por doquier se respira alegría y la pequeña urbe se agita en medio de un ambiente diverso del que imaginamos.

La onda del lujo es como una corriente eléctrica que se propala con rapidez vertiginosa. Se come con abundancia y se bebe mejor; se concurre a los teatros, se viste con ostentosos atavíos, se pasea, se baila y hay bodas a rodo. Todo brilla, todo nos sonríe, todo nos alegra sin que hayamos logrado dilucidar satisfactoriamente la causa; ¿proverá ella de ese sentimentalismo iluso, innato en el espíritu latino?

El hecho es que los hombres desfilan en el maremagnum humano joviales y placenteros, las mujeres se deslizan dejando un perfume de frivolidad que embriaga y hasta los niños son actores en esta comedia real: van entonando el himno triunfal de la Vida; también ellos, los futuros censores de nuestros actos, gozan, rien y cantan inocentemente.

* *

Pero de tejas para abajo hay una gran caravana que apenas se dibuja allá en las lejanías; es como una mancha negra que avanza tristemente por el prematuro cansancio de la vida: son también seres humanos; no se divierten como otros lo hicieran que para ellos la alegría es desconocida como que son los hijos del dolor. Si nos detenemos un momento para observarlos al través del prisma de la reflexión, tenemos que convenir dolorosamente en que la crisis hace sus estragos, pero los hace en la clase humilde, en la clase trabajadora, que por sus condiciones de escasez es impotente para combatir tan temible flagelo.

La miseria y el hambre pasan de reojo ante las puertas del opulento que se divierte en medio de sus festines y van como bandada de cuervos a sentar sus reales sobre el misero tugurio del lázaro. Hay centenares de hombres, melancólicos y flacos por las constantes y prolongadas vigiliadas, a la puerta de los talleres en expectativa de un gesto benigno; hay centenares de mujeres, pálidas y macilentas en cuyas caras se adivinan las huellas de la fatiga; hay centenares de niños, mal vestidos, sin la sonrisa en los labios, huérfanos de toda caricia, obligados a ser hombres por exigencia de la necesidad, y en fin, hay centenares de Jobs que se revuelven en el estercolero humano.

* *

No obstante por sobre todo este cuadro de miseria que conmueve, hay algo superabundantemente extraordinario, algo que puede remediar las grandes dificultades que existen en nuestros trabajadores. Hé ahí ese algo: es el Parlamento reunido; de sus labores pueden esperar muchos beneficios las masas obreras, si los señores magistrados que hoy ocupan las curules del Congreso, hacen un recuerdo compasivo de aquel manso rebaño que entre nubes de polvo sube poco a poco a la cima del Calvario, de aquel benigno rebaño que como Issac, no iracundo, sino tranquilo y resignado, lleva la leña casi siempre para su propio sacrificio, de aquel rebaño sin pastor, que porta la gloriosa insignia del trabajo y el honroso nombre de *Pueblo*.

Conviene, pues, elevar una plegaria al Dios de las Naciones para que conmueva esos corazones de bronce, contra los cuales se estrellan los lamentos del desheredado y para que venga un nuevo día en que los magistrados, los potentados y los magnates de los gobiernos aprendan a mirar a los pequeños como hermanos. Sí! Pidamos de todo corazón un nuevo día que traiga la fraternidad, que sería el equilibrio más armonioso para la humanidad.

Modo de leer las noticias

En las noticias de la guerra no solamente existe la dificultad de seguir el lenguaje técnico, sino también la confusión que resulta del modo como las noticias son sabidas, demasiado a la ligera y muchas veces desfiguradas por la censura militar. No se me ocurre hacer otra cosa que dar algunas reglas para leer estas noticias y formar juicio exacto de ellas, según mi leal saber y entender.

Regla 1a. No se deben creer las cosas que son físicamente imposibles. Por ejemplo: Cuando se alude a un ejército de 6 u 8.000 hombres y más tarde se afirma que han tenido 20.000 bajas.

2a. No se debe prestar crédito a las cifras puntuales de prisioneros que se dan inmediatamente después de una gran batalla, sobre todo cuando se trata de muchos millares, pues esto es tan difícil como decir a ojo cuántos granos hay en un celemin de trigo.

3a. Cuando un Estado Mayor nos da repetidas veces la misma cifra o una cifra aproximada de prisioneros, no caigamos en la añagaza de su poner que se trata de prisioneros tomados en distintas ocasiones. En este caso, el Estado Mayor juega el mismo truco que el director de escena que, con veinte comparsas en rueda, los hace ir desfilando por el foro como si fuera un ejército innumerable.

4a. Los términos destrucción, destrozo, desorden no suelen significar nada en las noticias militares, como no sea un estado de optimismo, engañoso muchas veces, en el ánimo de quienes redactan el parte oficial.

5a. En cambio, el parte de haber tomado una plaza fuerte, cañones cogidos, prisioneros hechos ofrece un valor calculable.... cuando la noticia es verdadera.

6a. Leed con preferencia y dad mayor crédito a los partes oficiales del bando beligerante que no os es simpático. Por ejemplo: si simpatizáis con los aliados, buscad el parte alemán, y viceversa. Es la manera mejor de acostumbrarse a las contrariedades y recibir las fortunas con más intensa satisfacción. Aparte de que andaréis más cerca de la realidad, porque entre la exageración del parte y de vuestra pasión, por el choque se engendra un saludable término medio y verosímil.

7a. No olvidéis que el que se halla cerca de un cañón computa muy por alto la potencia mortífera de él.

8a. Un buen mapa es indispensable.

9a. Desconfiad de los pronósticos, predicciones, anuncios e itinerarios a plazo fijo y con horario como las guías de ferrocarriles; tales como "el 20 del mes entraremos en la plaza X; el 1o. del que viene habremos copado al ejército H", a no ser que estos anuncios vayan acompañados de la disyuntiva del baturro: "A Zaragoza o al charco".

10. Es ridículo que creais en lo sobrenatural humano, verbigracia: en que tal bando vencerá por

arte de birlibirloque, mediante ciertos secretos tremendos que en saliendo reducirán a polvo al adversario. Hombres son de una y otra parte, y naturales todas sus acciones.

11. Pero sería igualmente ridículo que no creyeráis en lo sobrenatural divino, que también se llama azar, casualidad, ventura. Ciertamente Dios suele estar de parte de los grandes batallones... cuando no está de parte de los pequeños. Aunque no tan palmarios y sorprendentes, en la Historia se recuerdan muchos pasos del Mar Rojo. No olvidéis que hay una justicia immanente.

(De "Arte de la Guerra al alcance de todos").

VIDA SOCIAL

Don Jorge Morales Bejarano siguió ayer para el Exterior en viaje de recreo y como recompensa a sus cotidianas labores. Que sea muy feliz y que regrese pronto a esta tierra donde deja amigos que lo estiman altamente, es nuestro deseo.

De luto.— En el curso de la semana pasada dejó de existir el distinguido caballero don Ricardo Nanne Aguilar, quien por mucho tiempo fue modelo intachable de laboriosidad y consagración al trabajo. A su inconsolable familia enviamos en tan afflictiva ocasión, nuestras frases de condolencia.

El jueves último se unieron con los sagrados vínculos del matrimonio la muy estimable señorita Lilia Bonilla y el culto caballero Herr Albert Herr. Hoy siguen para Panamá los nuevos desposados, a quienes auguramos muchas prosperidades en el nuevo camino por donde se han internado felices y con el corazón pleno de bellas ilusiones.

Acaba de llegar a esta ciudad, procedente de Nicaragua, la señora esposa de don Federico Lacyo, Gerente de la Singer. Nos complacemos en enviarle nuestro más respetuoso saludo.

Beneficio.— Muy concurrido estuvo el Teatro Variedades el miércoles pasado con motivo del beneficio del señor La Presa, quien hace varios días se encuentra posado en el lecho del dolor. El público josefino ha dado pruebas, una vez más, de que sabe corresponder a los esfuerzos de quienes dejan gratos recuerdos en el corazón de sus admiradores.

NOTAS SUELTAS

Estreno.— Hemos sido informados de que en el Teatro Moderno se estrenará próximamente una brillante producción teatral del joven literato don Jorge Posada Cano. No tenemos más noticias a este respecto, por lo cual no hacemos más que excitar vivamente a nuestro público para que concurra al estreno de la obra del simpático amigo, quien de playas colombianas ha venido a traer a nuestro terruño, en alas del pen-

BARATILLO CARTAGO

DE

JOSE AVILES (VALBUENA)

Es ésta la única tienda que a pesar de la crisis continúa vendiendo a precios que **no admiten competencia.**

Surtido renovado constantemente. **Grandes novedades para Semana Santa. CORBATAS PARA CABALLEROS, el último estilo.**

samiento, algunas brisas de las literaturas de aquel país. De una vez para el ariel va un efusivo apretón de manos.

"La Información" del viernes viene ilustrada con el fotograbado del joven poeta Rafael Cardona J., aventajado pulsador de la lira, a juzgar por la delicadeza que destila en sus producciones. Su "Homenaje al Poeta", es algo que sorprende; posee cierta dulce melancolía que place. Es el joven Cardona un romero del Ideal que se ha iniciado valientemente en el camino del Arte. "El Comercio" se complace en felicitar al celebrado cantor, deseando que sus triunfos sean de resonancia excepcional.

Duetto Valbuena.— En las vidrieras del Comercio hemos podido admirar las artísticas fotografías que exhibe el señor Valbuena, quien, gracias a su actividad y generoso deseo de distraer al público capitolino, ha logrado organizar un magnífico Duetto Cómico-Lírico-Fantástico. De manera que, según los anuncios, el sábado próximo tendremos nuevamente al señor Valbuena en las tablas. Aún vive en nuestra memoria **El Pobre Valbuena** que en otro tiempo desempeñaba con gran maestría en el Teatro Nacional. Parece que el veterano tenor cómico piensa proporcionarnos una alegre temporada con su escogido simo repertorio y sus lujosos decorados y vestuario propios que hace tiempo viene preparando. Des de luego le auguramos éxito feliz en su nueva creación y nos apresuramos a enviarle un aplauso, in-significante comparado con los muchos y merecidos que cosechará.

Semana Santa.— Hemos recibido el programa de las ceremonias religiosas que se verificarán en San Pedro del Mojón durante la Semana Santa. Registramos con placer que los vecinos de San Pedro siempre se interesan, en unión del señor Cura, porque sus festividades, tanto religiosas como profanas, lleven el sello de la preponderancia. Los felicitamos.

AL MARGEN DEL CABLE

Epístola honrosa

Berlin, 4 de diciembre de 1914.
Un profesor de la Universidad de Berlín ha recibido la siguiente carta de profesores españoles: Barcelona, 21 de noviembre de 1914.

Muy estimado señor:
Como yo he tenido hace un año el honor de representar a España en el Congreso de Estética reunido en Berlín, me dirijo a usted, como Presidente del Comité permanente para los Congresos de Estética al que tengo también la honra de pertenecer, para manifestarle en unión de los demás profesores de la Universidad de Barcelona, cuyas firmas se unen a la mía, nuestra admiración por la ciencia y cultura alemanas, admiración que seguramente tienen también todos los españoles ilustrados y libres de prejuicios. Motiva esta manifestación la situación por que actualmente atraviesa Alemania y deseamos que sirva de protesta contra las injustas acusaciones que una Prensa parcial, ofuscada por la pasión política desencadenada por la guerra, hace contra los alemanes. Protestamos también contra el calificativo de bárbaros que se ha dado a los hombres más civilizados del mundo. El que conoce el amor

y respeto para los monumentos de arte con que se educa a los alemanes, el que ha visitado los incomparables museos de Alemania, el que sabe que en Alemania no hay analfabetas, que los hombres y mujeres, aun los que pertenecen a las clases más modestas, se saben de memoria los versos de sus grandes poetas y las melodías de sus grandes músicos, y el que ahora ve cómo este grande y civilizado pueblo se levanta para defender la patria amenazada, sin recurrir a soldados mercenarios, no puede poner en duda, que si las tropas alemanas se ven obligadas a destruir algún monumento artístico, lo hacen únicamente cuando la absoluta necesidad de defender su vida los obliga a ello.

Me firmo de usted, señor profesor, con mi más distinguida consideración,

Prof. Dr.

José Jordán de Urriez y Dzara.

Se agregan las firmas de los siguientes profesores, bien conocidos en Alemania:

Eduardo Pérez Agudo, Martinia no Martínez, Cosme Parpal, José Amoros, Claudio Miralles de Imperial, J. J. Baro y Comas, Pedro Font y Puig.

Testimonio de un inglés

En "The Labour Leader" del 15 de Octubre, periódico socialista inglés, el Reverendo H. T. Dixon, sacerdote protestante, dice lo siguiente:

"Combatimos contra el pueblo de Europa más adelantado en las ciencias, más emprendedor y progresivo, contra el pueblo que en los últimos años ha sido factor dirigente en la aplicación de la ciencia a la industria, al comercio, a la educación, a la higiene y organización social, que ha producido los más grandes filósofos, teólogos, sabios y músicos, y escritores que figuran entre los más notables del mundo; contra el pueblo que nos ha dado la imprenta, el sistema de los "Kindergarten", el seguro social, el socialismo internacional y la reforma protestante.

Para vencer a esta nación nos hemos unido al más odioso y más cruel despotismo de los tiempos modernos y estamos en camino de entregar a Europa a una horda de bárbaros.

Además hemos violado las tradiciones europeas trayendo para combatir con nosotros, a mahometanos, idólatras y otros adoradores del diablo.

Nuestros principales periódicos declaran que esta es una guerra santa, una guerra entre la luz y las tinieblas, entre el cristianismo y la barbarie, una guerra por la libertad. En verdad, la luz, la libertad y el cristianismo tienen bien extraños defensores.

Nos declaramos también protectores de los pequeños Estados, de su independencia y de su inviolabilidad de sus derechos. Pero, preguntamos nosotros, ¿cómo andan estos derechos en Persia, Egipto, Armenia, Trápolis, las Repúblicas Sud-Africanas y en la India?

Hemos entrado en esta contienda obligados por tratados y compromisos que se han hecho sin el conocimiento y sin la aprobación de la Nación y del Parlamento.

Temo que el resultado de esta guerra sea **cosaquizar** a Europa"

En cuanto al dominio del espíritu cosaco en Europa creemos que el Reverendo Dixon puede estar tranquilo. Los resultados obtenidos hasta ahora hacen espe-

rar que no se realizará este supremo ideal de la humanitaria Albion.

(Del "Hamburger Nachrichten").

Las causas de la Guerra según los Rutenios

He aquí cómo explican la guerra los aldeanos rutenios:

"La Zarina está sumida en la más profunda tristeza; las constantes amenazas de revolución la tienen en perpetuo sobresalto, y además, la salud del Príncipe heredero está muy quebrantada. En vano ha hecho venir las más famosas reliquias, las imágenes más milagrosas del Imperio. El Príncipe no sana. Un día entró la Zarina llorando en la cámara del Zar y le dijo: "Todos los iconos de Rusia son falsos y engañosos. Sólo hay una imagen verdadera y poderosa: la de la Virgen María, que está en la iglesia de Hoschiw, cerca de Bolechiw. Mándamela a traer". El Zar se rasó la cabeza, pensativo, porque sabía que el Emperador Francisco José no le iba a ceder nunca la portentosa imagen. Pero queriendo satisfacer el deseo de su esposa, mandó llamar a sus generales y reunió a todas sus tropas. Ya se preparaba a invadir las tierras del Emperador austriaco, cuando éste, prevenido, le declaró la guerra."

(De "La Correspondencia de Ucrania.")

LITERATURA

La Araña

Entre las hojas de laurel, marchitas, de la corona vieja, que en lo alto de mi lecho suspendida, un triunfo, no alcanzado, me recuerda, una araña ha formado su lóbrega vivienda, con hilos tembladores, más blandos que la seda, donde a guardia a las moscas haciendo centinela a las moscas incautas que allí prisioneras encuentran, y que la araña chupa con ansiedad suprema. He querido matarla: mas... imposible! Al verla con sus patas peludas y su cabeza negra, la compasión invade mi corazón, y aquella criatura vil, entonces, como si comprendiera mi pensamiento, avanza sin temor, se me acerca como queriendo darme las gracias, y se aleja después, a su escondite, desde el cual me contempla. Bien sabe que la odio por lo horrible y perversa; y que me alegraría si la encontrase muerta; mas ya de mí no huye, ni ante mis ojos tiembla; un leal enemigo quizás me jurga, y piensa al ver que la ventaja es mía, por la fuerza, que no extinguiré nunca su misera existencia!

En los días amargos en que gimo, y las quejas de mis labios se escapan en forma de blasfemias, alzo los tristes ojos a mi corona vieja, y encuentro allí la araña, la misma araña fea con sus patas peludas y su cabeza negra, como oyendo las frases que en mi boca aletean! En las noches sombrías, cuando todas mis penas como negros vampiros sobre mi lecho vuelan, cuando el insomnio pinta las moradas ojeraz, y las rojizas manchas en mi faz macilenta, me parece que baja la araña de su celda, y camina... y amina... y camina sin tregua

por mi semblante mustio hasta que el alba llega.

Es compasiva? es mala? indiferente? Vela mi sueño, y, cuando escribo, silenciosa me observa. Me compadece acaso? de mi dolor se alegra? Dime quién eres ¡móstruol! En tu cuerpo se alberga un espíritu? Dime: es el alma de aquella mujer que me perseguía todavía, aunque muerta? La que mató mi dicha y me inundó en tristezas? Dime: acaso dejaste la vibradora selva, donde enredar solías tus plateadas hbras, en las obscuras ramas de las frondosas ceibas, por venir a mi alcoba, en el misterio envuelta, como una envidia muda, como una viva musca? Te hablo y tú nada dices, te hablo y no me contestas! ¡Aparita, móstruol, hýye otra vez, a tu celdal!

Quizás mañana mismo, cuando en mi lecho muera, cuando la ardiente sangre se cuaje entre mis venas y mis ojos se enturbien, tú, almaña siniestra, bajarás silenciosa y en mi obscura melená formarás otro asilo, formarás otra tela, sólo por perseguirme hasta en la misma huesa! Qué importa!... nos odiamos; pero escucha: no t mas, no temas por tu vida, es tuya toda, entera! Jamás romperé el hilo de tu muda existencial sigue viviendo, sigue, pero... ocul a en tu cueval! No salgals! No me mires! No escuches más mis quejas, ni me muestres tus patas ni tu cabeza negra!... Sigue viviendo, sigue, inmundada compañera, entre las hojas de laurel, marchitas, de la corona vieja, que en lo alto de mi lecho suspendida, un triunfo, no alcanzado, me recuerda!

Julio Góñez

Lo Inesperado

Pablo Corrales apartó el manuscrito como una tentación demasiado peligrosa.

Luego, hundida la cabeza entre las manos, oprimiéndose la frente ardorosa, sintió vergüenza y pena de sí mismo.

En torno suyo, el despacho tenía serena y recogida paz. Sonaban los tictaqueos de los relojes; uno, en un estuche de piel, sobre la mesa; otro, de porcelana azulena, en lo alto del último estante de la librería.

Una tarde se disponía a salir de su casa el novelista, cuando le anunciaron la visita de una señora.

La tarjeta no le recordaba nada. Era un nombre vulgar dentro del ancho rectángulo de luto: "Joaquina Belmonte".

"Joaquina Belmonte, Joaquina Belmonte—repetió varias veces el novelista.—No me suena. Es la primera vez que veo este nombre. ¿Qué señas tiene?"

El criado sonrió, levemente con furo:

—No me he fijado bien. Va de luto con manto... Parece una señora; vamos... así... ya de edad. "Algún sablazo—pensó Corrales—; la huérfana de algún escritor, la viuda de algún actor..."

—¿Le has dicho que estaba? —La dije que iba a salir el señorito... Pero dice que necesitaba verle; que es una cosa muy urgente acerca del último libro del señorito.

Instintivamente Pablo Corrales se estremeció. Tiró el sombrero sobre una silla; empezó a quitarse los guantes.

—Díla que pase.

EL GRAN ALMACEN de MUEBLES de JORGE MORALES BEJARANO

situado al pie de la Cuesta de Moras

vende muebles por abonos semanales y en magníficas condiciones para el pago

Y quedó de pie junto a la mesa de trabajo, con la mirada fija en la puerta, inquieto por no sabía qué fatal presentimiento.

Entró Joaquina Belmonte. —Era una mujer menuda y tímida. Vestía de luto. El manto negro acusaba más la marfileña blanca del rostro surcado por los años.

Pablo Corrales la miró fijamente. La mujer le era bastante desconocida en absoluto. Pero, sin saber por qué, esto que pudo tranquilizarle le inquietó más aún.

—Tenga la bondad de sentarse, señora... Estoy a sus órdenes.

Ella levantó hacia el novelista los ojos humildes, de pupilas apagadas, mortecinas.

—¿No le dice a usted nada mi nombre?

El lo había ya olvidado, y mirando la tarjeta de nuevo lo repitió en voz baja.

—"Joaquina Belmonte..." En este momento... la verdad es... que... Usted sabrá perdonarme...

—¿Usted conoció a Luis Santibañez?

Fue tan certera, tan decisiva la pregunta, que Pablo Corrales se tambaleó como si hubiera recibido en el pecho la punta de una espada. Sintió que en las sienes le brotaba sudor frío y que las mejillas palidecían.

—Sí... Fuimos amigos...

—Entonces él debió contarle la historia de... nuestro amor... ¿verdad...? Porque esa historia es la que hay en el último libro de usted, tan hermoso y tan doloroso para mí, señor Corrales. Luis decía siempre que en todas las obras de un escritor hay siempre una mujer... y la mujer de su novela soy yo.

La emoción le apagó bruscamente la voz, y los ojos se llenaron de lágrimas. Pablo Corrales, mudo, estupefacto de asombro y de vergüenza, no sabía qué decir.

—... Le extraña a usted ¿verdad? Yo entonces era bonita. Ahora, ¡ya ve!... Los años no pasan en balde. Además, la muerte de Luis marcó para siempre lo que debía de ser mi vida. El culto absoluto, único a su memoria. Luis hubiera sido un gran escritor, como usted; hubiera escrito obras tan hermosas como la suya... Tenía un gran corazón. Pero nunca, nunca me imaginé que nuestro amor lo supiera otra persona más que nosotros dos. Ustedes han debido ser muy amigos, porque se lo han contado todo, todo, hasta lo más íntimo. En ese libro que acaba de publicar hay incluso cartas mías, enteras, que yo nunca pude creer que Luis cometiera la infamia de enseñárselas a nadie.

Hizo otra pausa, ahogada por las lágrimas. La blancura del rostro se enrojecía lamentablemente. Húmedas de llanto, las pupilas parecían brillar con el lejano fulgor juvenil. Pablo Corrales inclinaba la cabeza sobre el pecho, escuchaba avergonzado.

—... Y esto no lo puedo perdonar. Su libro señor Corrales, me ha arrebatado toda la ilusión, todo el culto que yo he mantenido durante quince años a la memoria de Luis... Yo le hubiese perdonado que aquel amor tan grande, tan doloroso nuestro, lo hubiese escrito él mismo; pero decirse a un amigo, entregarle los secretos más íntimos, más llenos de ternura, de nuestra pasión, a una tercera persona, fué una villanía que nunca podré olvidar...

Pablo Corrales desfalleció de vergüenza y de dolor. Mientras hablaba Joaquina Belmonte, pensó en cómo era mayor su ruindad robándole al muerto el amor, además a la gloria. ¿Tenía derecho a apoderarse también de aquel culto que durante quince años florecía cotidianamente sobre la tumba de Luis Santibañez? ¿No era una infamia, mucho menos perdonable el laurel y el dinero a que tenía derecho?

Del fondo de su misma cobar-

día, sintió renacer una noble audacia, y sentándose junto a la mujer enlutada, con la voz ronca y apagada de los momentos supremos, la dijo la verdad, puso a los pies de ella toda su robada gloria de gran novelista, libertó su alma de aquel remordimiento que imaginó apagado para siempre y que aparecía de pronto avasallador, invencible.

Cuando el novelista terminó de hablar y hundió la cara entre las manos, Joaquina Belmonte se puso de pie.

Estaba transfigurada. Su menuda figurilla parecía haber crecido; sus ojos brillaban sin la mentirosa acuidad de las lágrimas. En su espíritu la fe del amado muerto se imponía con más fuerza que nunca.

—¡Gracias, gracias, señor Corrales! Me ha devuelto usted la vida. ¿Ve, usted? ¿Ve usted cómo Luis era un gran corazón? Ya lo ve, hubiera sido un gran escritor; hubiera escrito obras más hermosas que nadie.

Pablo Corrales observó que ya no dijo "cómo usted" ni como "la suya".

Y cuando Joaquina Belmonte salió del despacho y el novelista quedó solo, se comprendió más agotado que nunca, anulado ya para volver a escribir ninguna obra como aquella, que tampoco había escrito...

En el fondo del corazón en medio de su vida de solitario, habría desde ahora un nuevo dolor.

Muerto él en pleno triunfo, no quedaría en el mundo una mujer que le amara más allá de la muerte como Joaquina Belmonte al mu chacho obscuro, que se fué de la vida sin saber a qué amarga dulzura sabe la gloria.

José Francés

La dicha de vivir

Poco antes de la oración en el huerto, un hombre tristísimo que había ido para ver a Jesús, conversaba con Felipe, mientras concluía de orar el Maestro.

—Yo soy el resucitado de Naín —dijo el hombre.—Antes de mi muerte me regocijaba con el vino, holgaba con las mujeres, festejaba con mis amigos, prodigaba joyas y me recreaba en la música. Hijo único, la fortuna de mi madre viuda era mía tan sólo. Ahora nada de eso puedo: mi vida es un páramo. A qué debo atribuirlo?

—Es que cuando el Maestro resucita a alguno, asume todos sus pecados—respondió el apóstol.—Es como si aquél volviese a nacer en la pureza del párvulo.

—Así lo creía y por eso vengo. —¿Qué podrías pedirle, habiéndote devuelto la vida?

—Que me devuelva mis pecados—suspiró el hombre.

Leopoldo Lugones

VARIEDADES

Los Presidentes norteamericanos

No hay en el mundo posición más envidiada que la del Presidente de los Estados Unidos. Por todas partes, se oye decir, ponderando el sueldo que se le supone al actor X. o al pelotari Z.: "Gana más que el Presidente." Pues es un gran error. Ningún Presidente de los Estados Unidos llegó a ser millonario y algunos murieron en positiva penuria.

A Washington se le calculaban unos 800,000 duros antes de asumir la presidencia, siendo uno de los hombres más ricos en toda la nación, donde todavía no se conocían los millonarios. Al morir tendría unos 5,000 duros.

Jefferson, que poseyó infinidad de esclavos y 10 leguas cuadradas de terrenos, murió en la penuria y estuvo a punto de ser preso por deudas.

Madison era rico, casó con una viuda rica y murió en la riqueza.

Monroe subió a la presidencia

figurando entre los hombres más ricos del país. Tuvo que ser enterrado por sus parientes.

Adams (John Quincy, hijo de John) murió en cierta comodidad, pero con mucha economía.

Jackson, hijo de emigrante pobre, adquirió el medio de bien vivir.

Van Buren, hijo de un tabernero, se hizo rico en la política.

Harrison (William Henry), mozo de labranza y alguacil unas veces y General del Ejército otras, fué pobre siempre. Murió al mes de ser Presidente.

Tyler era hacendado y tenía dinero ahorrado, no mucho pero suficiente.

Polk hizo mucho dinero en el foro y con la política.

Taylor, General famoso, jamás pudo ahorrar dinero y murió pobre.

Buchanan hizo dinero con la abogacía y lo ahorró de Presidente. Pasaba por bastante rico.

Lincoln sacaba de su bufete unos 5,000 duros anuales. De la Presidencia sacó poco.

Johnson nació pobre (de joven fué sastre) y murió en la comodidad.

Grant sacó dinero en la Presidencia, pero lo perdió en negocios.

Hayes no mal gastaba un real. Vivió y murió sin faltarle nada.

Garfield dejó su vivienda por toda herencia. A la viuda se le recogieron 350,000 duros por suscripción nacional.

Arthur testó 150,000 duros de capital a su fallecimiento.

Cleveland, tenido por millonario, sorprendió a todos dejando una fortuna modestísima.

Harrison (Benjamin) dejó dinero, pero no millones ni cosa parecida.

Roosevelt es de familia rica y gana un dineral como escritor. Se le calcula entre 10,000 y 40,000 duros de renta.

Taft se casó en 1886 atenido a 1,920 duros de entrada anual, y no hay razón para suponerle ninguna millonada a la hora actual.

De modo que hay, efectivamente, comediantes que ganan más que el Presidente de los Estados Unidos. Diganlo si no la Patti y Caruso.

RINCON HUMORISTICO

Un buen balance.— Entre marido y mujer.

El marido se resiste a tomar un purgante muy desagradable, y su esposa le dice:

—¿Que me muera de repente si esta purga no te sana en el acto! El marido, disponiéndose a beber:

—Ya no vacilo. De cualquier modo, siempre saldré ganando.

Buena suerte.— Desde hace pocos días tenemos una nueva muchacha con el expresivo nombre de Tomasa. Tiene buen carácter, pero parece ser algo tímida.

Antes de ayer dejó caer un vaso de poco valor y enseguida estalló en inconsolable llanto. Yo la quise consolar y la dije: "Deja de llorar, los vidrios rotos traen suerte."

Hoy repentinamente oigo un ruido formidable, que sale de la cocina. Enseguida se presenta Tomasa y me dice muy contenta: "Mire, pues, Señora, qué suerte te nemos tangrande, acaba de caerse el servicio fino de cristal y se ha hecho trizas."

Prueba de cariño.—¿Cómo;—dice una señora a su marido, que es un avaro de primera fuerza—¿Te vas y me dejas sola esta noche?

—Sí, hija mía. Daría todo el oro del mundo por permanecer a tu lado; pero tengo que asistir a una fiesta, y si faltara, me obligarían a pagar una multa de cincuenta céntimos. Y ya comprenderás que no es cosa de tirar así el dinero de cualquier modo.

Con el presente número termina la primera serie de nuestro semanario, por tanto rogamos a nuestros favorecedores se sirvan cancelar los recibos a su presentación

MIGUEL ARMIJO VENDE en "Las Olas" SAL y DULCE A LOS PRECIOS MÁS BAJOS DE PLAZA

TOSTELERIA y PANADERIA LA LIBERTAD

100 varas al Sur de la Casa de Salud del Dr. Uribe.

Dr. M. FISCHER Dentista Americano

DIRECCION: 20 vs. al Oeste del Banco Internacional

Se hacen toda clase de trabajos dentales. Aseptica escrupulosa. METODOS MODERNOS

First class aseptic Dentistry in all its branches.

LA GRAN SEÑORA TIENDA DE NOVEDADES DE José Sarkis F.

Especialidad en géneros y adornos de todas clases. Surtido completo en selería y artículos para señoras y caballeros. MERCADERIA LA MAS NUEVA Y ESCOGIDA Av. Central, frente a LA MARINA, San José, C. R. Apartado 908 - Teléfono 614

JUAN GUILLERMO ZAMORA VENDE

en la Pulpería de El Mar a precios sin competencia

AFRECHO DE TRIGO y SAL CRIOLLA



Manuel María Zúñiga PINTOR Dirigirse al Apartado N° 767

RICARDO KRIEBEL

DENTISTA  ALEMAN

DESPACHO

75 varas al Sur del Banco de Costa Rica

TRANSITO AMPIE

SASTRE

Ultimas novedades en las Modas europeas y americanas; cuenta con los mejores operarios para atender a sus clientes y favorecedores.

ESMERO - HONRADEZ - PUNTUALIDAD

FRENTE AL HOTEL SAN JOSE

GRAN REALIZACION DE CALZADO

para señoras, caballeros y niños

A PRECIOS NUNCA VISTOS

¡¡Sombreros de 8 colones a 3 colones!!

Acudid a la "Ciudad de Londres" de A. ASCH Bros.

GABRIEL VARGAS

VENTA DE MATERIALES DE ZAPATERIA

Excelente calidad + Precios equitativos

Almacén instalado en "La Violeta," frente al Mercado de SAN JOSE

LA COLOMBIANA

FABRICA DE CALZADO



DE FELIX ALVAREZ P.

Avenida Central O., contiguo a A. Asch y Bros.

Es uno de los talleres del país donde mejor se confecciona el calzado y más de acuerdo con los últimos estilos americanos en cuanto su forma, calidad, consistencia y comodidad; en fin, es el símbolo del estilo.

Por la práctica que ha adquirido el propietario en las distintas repúblicas donde ha trabajado y por el cumplimiento exacto en sus compromisos, se puede asegurar que "LA COLOMBIANA" triunfará sobre cualquier competencia.

Esto no es verso PERO ES VERDAD

LA VALENCIANA

DE CALIXTO MADRIGAL

Ofrece, para Semana Santa, VENDER MAS BARATO QUE NUNCA

ALERTA, TODOS! ALERTA!

SURTIDO DE DROGAS FRESCAS

Espera un inmenso surtido de DROGAS AMERICANAS

INMENSA CANTIDAD DE ESPECIFICOS de la casa de muchos años de uso, como SAL-SOL para el ganado flaco, cura la garrapata e impide que se infecte de Carbón.

BOTICA

LA ESTRELLA

de Adolfo  de Lemos

Frente a la Plaza de Ganado-SAN JOSE

GOTAS ANTICOLICO DE LEMOS

Inyecciones Eléctricas
Cura Malaria
Cerebrina Vegetalina
Nieve Ardiente
Linimento Indiano
etc., etc.

PARA SEMANA SANTA

Antes de hacer sus compras de provisiones, vinos y licores en otras partes VISITE USTED

LA GRAN VIA • EUGENIO DE BENEDICTIS

Nadie pone en duda que la

BOTICA ORIENTAL

VENDE

las mejores drogas introducidas al país

Desea Ud. un refresco exquisito y agradable en los días calurosos? Acostumbra Ud. tomar café bien preparado y ser atendido debidamente. PUES VISITE

"LA NUEVA ESMERALDA"

de AGUSTIN CHAVEZ P.

FABRICA DE SIROPES ++ REFRESQUERIA ++ CAFETERIA

PRECIOS MODICOS

400 varas al Sur de la Botica Francesa, Calle 2a., Sur

LA PRINCESA DEL DOLLAR

BARBERIA DE JOSE SALAS

Está montada al estilo moderno y con todas las comodidades apetecibles. Mándese arreglar en LA PRINCESA DEL DOLLAR, situada a 75 varas al Oeste de la Botica Francesa.

AL ESTABLECIMIENTO DE

LA FORTUNITA

Acaba de llegar un nuevo y completo surtido de

SEMILLA

DE HORTALIZA

CALLE CENTRAL SUR, AVENIDA DEL PACIFICO

TELEFONO No. 558

FRESCAS
EXQUISITAS
SABROSAS
BARATAS



TELEFONO No. 558

SURTIDO
COMPLETO
Y
CONSTANTE
EN LA
EUREKA

ENRIQUE BENAVIDES

ofrece a su numerosa clientela para Semana Santa un variadísimo surtido de calzado, el que vende casi regalado. Es inútil recomendar el calzado de este taller, pues el público conoce la calidad insuperable del material que se emplea.

EXACTITUD Y ESMERO EN LOS COMPROMISOS

Calle 5ª Sur, 8ª Av. Este



San José, Costa Rica

Imprenta Moderna, San José